

ANGELO MESSEDAGLIA

(1820 - 1901)

El italiano Messedaglia fue profesor de derecho, y luego de economía y estadística, en las universidades de Padua y Roma. “Su calma labor profesional fue ocasional y brevemente interrumpida por alguna incursión en la actividad política. Es un excelente ejemplo de la particular combinación de talentos, gustos y circunstancias, que generan éxitos científicos y permiten llegar a la cima” (Schumpeter, 1954).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Messedaglia? Porque el vigoroso renacimiento del análisis económico italiano está asociado con su nombre, junto a los de Luigi Cossa y Francesco Ferrara.

El mérito particular de Messedaglia y Cossa fue el de enseñar ciencia y diseminar el espíritu académico, alejándose de las eternas riñas de la política, para que las sucesivas generaciones descubrieran que había trabajo serio por hacer.

En Della teoría della popolazione, publicada en 1858, criticó la teoría malthusiana; La moneta, que viera la luz entre 1882 y 1883, “es uno de las mejores obras de la literatura científica, que precedió a los descubrimientos de Marie Esprit León Walras, Alfred Marshall, Knut Wicksell e Irving Fisher” (Schumpeter, 1954).

VASILY SERGEEVICH NEMCHINOV

(1894 - 1964)

Hijo de un mensajero del Banco Nacional, Nemchinov nació en Graboro, Rusia.

Entre febrero y octubre (sic) de 1917 se graduó en el Instituto Comercial de Moscú.

“Especialista en estadística, particularmente en estadísticas agrícolas, a partir de 1926 se hizo cargo del departamento de estadísticas de la Academia Agrícola Timiriazev, la cual oficialmente dirigió a partir de 1940, cuando... se afilió al Partido Comunista” (Beaud y Dostaler, 1995). “Mostró coraje al prohibir en el Instituto la pseudo-genética de T. D. Lysenko, pero cuando a instigación de Stalin la genética convencional fue condenada en 1948, fue forzado a renunciar a su dirección” (Kaser, 1987).

En 1946 fue electo miembro de la Academia de Ciencias, y en 1947 profesor en el departamento de economía política de la Academia de Ciencias Sociales del Partido, posición que mantuvo hasta 1957. Entre 1953 y 1962 fue miembro del Presidium de la Academia de Ciencias. En 1965, con carácter póstumo, recibió el Premio Lenin, junto con Leonid Vitalievich Kantorovich y Viktor Valentinovich Novozhilov.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Nemchinov? “Durante las décadas de 1920 y 1930 trabajó en estadísticas agrícolas, y en el análisis estadístico del campesinado” (Beaud y Dostaler, 1995). “Sus investigaciones de 1926 y 1928 fueron distorsionadas para justificar la coerción de Stalin sobre el campesinado” (Kaser, 1987).

“Luego de la muerte de Stalin, recomendó la publicación de estadísticas oficiales, y el uso de modernas técnicas cuantitativas. En 1958 formó un grupo de estudios sobre economía matemática, que en 1963 se convirtió en un instituto (el Instituto Central de Economía Matemática)” (Beaud y Dostaler, 1995).

También trabajó en tablas nacionales y regionales de insumo-producto, lo cual lo llevó a “cuestionar la utilidad de los precios administrados” (Kaser, 1987).

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Nemchinov, Vasily Sergeevich", Economic thought since Keynes, Routledge.

Kaser, M. C. (1987): "Nemchinov, Vasily Sergeevich", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

OTTO ERNST NIEMEYER

(1883 - 1971)

Graduado en el Balliol College de Oxford, ingresó a la Tesorería británica en 1906, “rindiendo el mejor examen de ese año (el segundo fue el de... John Maynard Keynes)” (Barkai, 1997).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Niemeyer? Porque “fue uno de los principales ‘mandarines’ de la Tesorería durante la década de 1920. En 1922 había conseguido el puesto de controlador de las finanzas, uno de los 3 funcionarios con contacto directo con el Secretario de Finanzas (los secretarios –uno de los cuales fue Winston Churchill- rotaban con frecuencia, por lo que tenían que apoyarse mucho en los más altos funcionarios)” (Barkai, 1997).

“Durante la primera posguerra, y la década de 1920, estuvo muy involucrado con la generación y presentación del ‘punto de vista de la Tesorería’, como se conoce a los dogmas ortodoxos en materia económica, principalmente el retorno de Inglaterra al patrón oro, a la paridad anterior a la Primera Guerra Mundial”... Para decidir tan importante cuestión, el 17 de marzo de 1925 Churchill organizó una cena para 6 personas. Niemeyer y Bradbury expusieron la visión de la Tesorería, en tanto que Keynes y McKenna la contraria, actuando Churchill como árbitro. Niemeyer le volvió a ganar a Keynes: 3 días después, Inglaterra decidió el retorno al patrón oro” (Barkai, 1997), decisión que Keynes criticaría de ahí en más. “Cuando al verse los resultados el Secretario criticó la decisión, Niemeyer dejó la Tesorería y se fue a trabajar al Banco de Inglaterra” (Barkai, 1997).

“Durante la década de 1930, dirigió sendas misiones económicas en Australia e India, y a partir de la década de 1920, durante 4 décadas, asesoró en materia fiscal y financiera, a pequeños países de Europa” (Barkai, 1997).

Además de lo cual, a comienzos de 1933 Niemeyer visitó Argentina, “consultado por el ministro Alberto Hueyo, mi antecesor” (Pinedo, 1968). “El técnico del Banco de Inglaterra, junto con otros 4 que lo acompañaron en la misión, trabajaron intensamente en nuestro país

durante 3 meses" (Hueyo, 1959). "La consulta con extranjeros, lejos de resultar insólita, era la norma en la época... No había ingenuidad en la afirmación de Hueyo de que `es necesario para el prestigio de la nueva institución, que los extranjeros entiendan bien lo que se hará en la Argentina, y en este sentido la cooperación del Banco de Inglaterra adquiere suma importancia'" (Alhadeff, 1986).

"Niemeyer elaboró un proyecto de Banco Central (BC) y otro de Ley de Bancos" (Prebisch, 1986). "Niemeyer formuló propuestas para crear el BC, pero sus ideas fueron rechazadas cuando se oponían a lo que Argentina necesitaba" (Pinedo, 1971). "Los proyectos que Pinedo envió al Congreso se ajustan a los de Niemeyer en su estructura y disposiciones técnicas, pero presentan diferencias fundamentales de concepción de política bancaria, tanto en lo que concierne a la situación existente como al desarrollo futuro. Niemeyer no preconizaba ninguna medida de saneamiento, en cambio se creó el Instituto Movilizador de Inversiones Bancarias; Niemeyer sólo le exigía a los bancos comerciales presentarle un balance al BCRA, en cambio se creó la Inspección de Bancos; Niemeyer no planteó ningún instrumento de absorción de fondos sobrantes, a fin de actuar sobre el ciclo, mientras que el proyecto enviado al Congreso sí; etc. La ley hizo el esfuerzo de adaptar al medio argentino el proyecto de Niemeyer, modificándolo en tal forma que se ajuste a la realidad de nuestro país. Lo cual dio lugar a mayor intervención del Estado" (Prebisch, 1986).

Además de Niemeyer, "Edwin W. Kemmerer, F. J. Powell, Robert Triffin, Felipe Pazos, Jorge Sol y David L. Grove, también asesoraron a diversos países" (Cotelly, 1986). Eichengreen (1986) describe vívidamente las actividades de Kemmerer. "Profesor de la Universidad de Princeton, entre 1917 y 1930 asesoró a 7 países latinoamericanos, entre ellos Colombia, Chile, Guatemala, Bolivia, México y Ecuador... Algunas veces tuvo que hacerlo de noche, protegido por las armas... También estuvo en Filipinas, Sudáfrica, Polonia, China y Turquía... Lo hacía por dinero... ¿Por qué los países estaban interesados en asesoramiento americano?: porque no lo veían como imperialismo político, por la prosperidad de la economía de los Estados Unidos, y para atraer capital americano... Una invitación a Kemmerer indicaba los deseos de las autoridades de tener en cuenta sus recomendaciones... Las misiones de Kemmerer se parecen a la condicionalidad del FMI... 3 recomendaciones (atractivas para los inversores extranjeros): estabilización de la moneda vía patrón oro, restricciones al derecho a emitir de los bancos locales, vía el establecimiento de un banco central, y reforma impositiva". "Antes de 1935, 9 de los 10 países que visitó Kemmerer sancionaron nueva legislación de Banca Central" (Alhadeff, 1986).

Alhadeff, P.(1986): "Política, economía y banca central en la Argentina, 1935-39", Asociación argentina de economía política, noviembre.

Barkai, H.: "Niemeyer, Sir Otto E.", en Cate, T. (1997): An encyclopedia of keynesian economics, Edward Elgar.

Cotelly, E. (1986): "Banco Central. Etapas de su vida", El BCRA en su 50 aniversario, 1935-85, Banco Central de la República Argentina.

Eichengreen, B. (1986): "House calls of the money doctor: the Kemmerer missions to Latin América, 1917-1931", Conferencia en honor de Carlos F. Díaz Alejandro, Helsinki, junio.

Hueyo, A. (1959): El Banco Central, Francisco A. Colombo.

Pinedo, F. (1968): Trabajoso resurgimiento argentino, Fundación del banco de galicia y buenos aires.

Pinedo, F. (1971): Argentina. Su posición y rango en el mundo, Sudamericana.

Prebisch, R. (1986): "La experiencia del Banco Central Argentino en sus primeros 8 años", El BCRA en su 50 aniversario, 1935-1985, Banco Central de la República Argentina.

KARL POLANYI

(1886 – 1964)

Nació en Viena, en una familia de clase media de origen judío.

Se crió en Budapest, en cuya universidad estudió derecho y filosofía. “Un agitado debate político derivó en lucha, por lo cual fue expulsado y forzado a terminar sus estudios en Kolozsvár” (Hodgson, 1992). Su corta carrera como abogado terminó con la Primera Guerra Mundial. Oficial de caballería del ejército Austro-húngaro, fue malherido en el frente gallego¹ en 1917, retornando a Budapest.

Entre 1924 y 1933 escribió y fue editor asociado del influyente periódico Der Österreichische Volkswirt.

Con el surgimiento del nazismo se trasladó a Inglaterra, donde dictó conferencias en la Asociación de Trabajadores de la Educación y la sección extramuros de las universidades de Oxford y Londres.

Luego de una gira de conferencias por Estados Unidos, consiguió una beca de 2 años de la Fundación Rockefeller, instalándose en el Bennington College, de Vermont, para escribir la porción principal de La gran transformación, luego de cual retornó a Inglaterra, junto con su esposa, para terminar el libro, que fue publicado en 1944.

“La obra impresionó lo suficiente a John Maurice Clark, como para invitar a Polanyi a ser profesor visitante a la Universidad de Columbia, donde trabajó entre 1947 y 1953, en que se retiró. Continuó investigando, hasta que falleció en su casa, en Toronto, Canadá” (Dalton, 1987). “Mientras enseñaba en Columbia se vio obligado a vivir del otro lado de la frontera canadiense, cerca de Toronto, porque su mujer había sido afiliada al partido comunista húngaro” (Hodgson, 1992).

¹ Traducción literal de “Galician front”. Pero como bien me aclaró Mario Buezas, no se trata de Galicia, España, sino de Galitzia, Polonia, que en ese momento era una provincia del Imperio Austro-húngaro.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Polanyi? “Su principal influencia se dio entre antropólogos e historiadores económicos, aunque también hizo algunos aportes a la teoría económica” (Hodgson, 1992).

“Sostenía que en las comunidades primitivas el deseo de generar ganancias produciendo no existía. La ganancia usual del trabajo no era un pago sino la aprobación social, el intercambio de obsequios (sic), y la satisfacción del trabajo en sí mismo... Concluyó que si bien es cierto que existe tal cosa como la naturaleza humana, las conductas según las exponía Adam Smith no se manifestaban de manera masiva... Aunque existe una larga historia de intercambios, mercados y dinero, estos han sido periféricos para la mayor parte de las economías antes de la era moderna. Según Polanyi, las relaciones económicas estuvieron siempre inmersas en complejas relaciones sociales, sin las cuales la economía no puede funcionar... Para él, entonces, el mercado no es un fenómeno natural. Además, el moderno sistema de mercado no emergió de manera espontánea, sino que en muchos casos derivó de acciones deliberadas, adoptadas por los políticos” (Hodgson, 1992).

“Polanyi desafió el fundamento subjetivista y utilitario del análisis ortodoxo, postulando una teoría alternativa del valor y el análisis del bienestar. Para él, como para Aristóteles, el valor de uso de los bienes tenía una cualidad objetiva, relacionada con la utilidad de un bien para la humanidad... Desde el punto de vista de la teoría, la antropología económica de Polanyi rehabilita el concepto aristotélico de la noción no subjetivista del valor del uso, que fue tomado por Smith, Ricardo y Marx” (Hodgson, 1992).

“En La gran transformación se ocupó de la Revolución Industrial, enfatizando 3 puntos: en Inglaterra y Europa Occidental el cambio tecnológico generó fuerte crecimiento y la eliminación de trabas; se dio un fenómeno único de mercados nacionales de trabajo, dinero y tierra; y la Revolución Industrial, junto a un fantástico crecimiento, produjo consecuencias destructivas, que forzaron a los gobiernos a intervenir en la economía” (Dalton, 1987).

“Su otra gran obra, Comercio y mercado en los viejos imperios, publicada en 1957, ofrece una explicación de las economías preindustriales, previas a los mercados, de fuerte interés entre los antropólogos y arqueólogos económicos, así como historiadores” (Dalton, 1987).

En Concordia University (Montreal, Canadá), desde 1986 funciona el Instituto Karl Polanyi de Economía Política.

Dalton, G. (1987): "Polanyi, Karl", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Hodgson, G. M. (1992). “Karl Polanyi“, en Arestis, P. y Sawyer, M.: A bibliographical dictionary of dissenting economists, Edward Elgar.

SHERWIN ROSEN

(1938 - 2001)

Nació en Chicago, Estados Unidos.

Estudió en Purdue University, donde se graduó en 1960, realizando luego estudios de graduado en la Universidad de Chicago, donde se doctoró en 1966. A fines de la década de 1950 se casó con Sharon Ginsberg, quienes tuvieron 2 hijas.

En 1964 comenzó a dictar clases en la Universidad de Rochester (titular desde 1975), y desde 1977 en la de Chicago (titular desde 1983; y director del departamento de economía entre 1988 y 1994). “Fue uno de los mejores profesores que tuvimos”, afirma Lars Hansen, actual director del departamento” (Lynch, 2001).

Murió de cáncer, el 17 de marzo de 2001. En ese momento presidía la Asociación Americana de Economía (AEA). La versión final de su conferencia presidencial ante la AEA fue preparada por Edward Paul Lazear, con ayuda de Gary S. Becker y Robert E. Lucas., y leída por el primero de ellos el 5 de enero de 2002.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Rosen? Porque “era uno de los mejores microeconomistas... La esencia de su trabajo está en su profundidad... Sus monografías ayudan a ver la realidad desde puntos de vista que están más allá de los existentes en la literatura... Un verdadero intelectual, que nunca se conformó con respuestas parciales o superficiales... Su importante producción es el resultado del esfuerzo de una vida dedicado a una sola cuestión” (Lazear, 2001). “Los principales libros de texto de economía laboral, como el de Hamershed y Rees, y el de Ehrenberg y Smith, citan trabajos escritos por entre 800 y 1.000 autores. En ambos, Rosen figura entre los 10 más citados” (Hartog, 2002).

“La diversidad es el fundamento de la vida económica, no obstante lo cual una pequeña porción de la teoría económica se dedica a analizar diferencias” (Rosen, 2002). “Sherwin, más que cualquier otro economista moderno, entendió el rol que juega la diversidad en los mercados. Su trabajo está relacionado con la teoría de las diferencias igualadoras, de Adam

Smith, pero él lo superó a Smith... Construyó potentes modelos que ayudan a entender la desigualdad de los ingresos, la asignación de compradores idiosincráticos a vendedores especializados, y la determinación de los valores en presencia de heterogeneidades” (Lazear, 2001).

Específicamente, “de todo lo que conoce una sociedad, lo que sabe un individuo –aún alguno de los mejor educados y brillantes- es prácticamente nada. Por eso el trabajo y la producción de conocimientos están más especializados que el consumo... Buena parte de mi trabajo refleja el intento de analizar las cuestiones económicas asociadas con la diversidad y las implicancias de la heterogeneidad, en los mercados y en los precios. En particular trabajé 3 temas: la determinación del valor en presencia de diversidad, la clasificación o asignación de distintos compradores entre los diversos vendedores, y los efectos de la heterogeneidad y la clasificación sobre la desigualdad... La diversidad crea desigualdad en precios y valores. Los mercados acomodan la diversidad, estableciendo precios que tienden a que diferentes productos aparezcan como sustitutos cercanos en el margen... Diferentes características afectan la productividad de manera distinta: los músicos no pueden ser sordos; los jugadores de básquet en general son muy altos; los abogados, y muchos economistas, tienen propensión a hablar” (Rosen, 2002).

Entre 1968 y 2001 publicó 80 artículos en revistas especializadas, o capítulos de libros. Hartog (2002) analizó los “clásicos” dentro de su producción, otorgándole “la medalla de oro al modelo hedónico, publicado en 1974 (desarrollado pensando en los mercados de bienes, hoy muy utilizado en economía laboral); la de plata al modelo de los torneos, desarrollado junto con Lazear, publicado en 1981, donde utilizó una metáfora –la de los torneos deportivos- para explicar por qué la remuneración de los altos ejecutivos es tan pero tan superior a la del resto de los empleados (lo cual difícilmente se puede explicar por simples diferencias de productividad); y la de bronce al modelo de autoselección en la educación, publicado en 1979, basado en su creencia de que la heterogeneidad es fundamental en el mercado laboral”.

“Rosen es básicamente un economista neoclásico (la gente responde a los incentivos de manera organizada y predecible), pero no desconocía las limitaciones de dichos modelos. Ejemplo: el empresario es un fenómeno de desequilibrio, porque aprovecha oportunidades no exploradas. Según él, el enfoque neoclásico podría enriquecerse si desarrollara la competencia como un mecanismo de selección, reconociendo que la competencia es una lucha evolutiva.. La esencia de su trabajo es una lucha desesperada por encontrar las estructuras [que subyacen en los datos]” (Hartog, 2002).

“Rosen (1981) inspiró a muchos a analizar los ingresos y las oportunidades laborales de los artistas, y es frecuentemente citado en el Journal of Cultural Economics” (NN, 2001).

Hartog, J. (2002): “Desperately seeking structure: Sherwin Rosen, 1938-2001”, Economic Journal, 112, noviembre.

Lazear, E. P. (2001): “Sherwin Rosen. In memoriam”, American Economic Review, 91, 2, mayo.

Lynch, K. (2001): “Sherwin Rosen, 62. Economist and professor at University of Chicago”, Chicago Tribune, 20 de marzo.

NN (2001): “Obituary”, Journal of Cultural Economics, 25, 4, noviembre.

Rosen, S. (1981): "The economics of superstars", American Economic Review, 71, 5, diciembre.

Rosen, S. (2002): “Markets and diversity”, American Economic Review, 92, 1, marzo.

WALT WHITMAN ROSTOW

(1916 - 2003)

Hijo de inmigrantes rusos, Rostow nació en Nueva York.

Entre 1936 y 1938 estudió en el Balliol College, en Oxford. También en la universidad de Yale, donde se doctoró en 1940.

Fue profesor en Columbia University, entre 1940-1941; en Oxford University, entre 1946 y 1947; en Cambridge University, entre 1949 y 1950; en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), entre 1951 y 1961; y en la University of Texas, a partir de 1969. Trabajó prácticamente hasta el final (dejó un seminario para graduados a medio dictar, y su libro número 35 a medio escribir. Concept and controversy: 60 years of taking ideas to market tiene fecha de publicación prevista para junio de 2003).

Fuera del ámbito académico, fue mayor del ejército de Estados Unidos, entre 1942 y 1945; asistente del director de la división económica Alemana-Austriaca en el Departamento de Estado, entre 1946 y 1947; asistente del secretario de la Comunidad Económica Europea, entre 1947 y 1949; y asesor en materia de seguridad nacional, en 1961 y entre 1966 y 1969.

“Los seres humanos y su conducta son demasiado complejos como para ser gobernados por una filosofía de vida... Los grandes filósofos y teólogos comenzaron sus explicaciones por alguna versión de esta complejidad... El humor permite mostrar, sin vueltas, la disparidad fundamental que existe entre la escala de los problemas que deben confrontar, y las capacidades, de los seres humanos comunes y corrientes... Con el desarrollo de la inteligencia artificial podemos comenzar a llamar creatividad a la interacción entre supercomputadoras puestas a trabajar en paralelo y con capacidad ociosa; pero en el fondo la creatividad es lo que junta cabos que nunca se pensó antes que podían relacionarse – como en el caso de los buenos chistes. Por ahora la intuición es muy importante... Me pregunto si alguien -incluyendo a su creador- puede dar una explicación precisa acerca de cómo se genera una idea. Generalmente es un proceso desordenado, solo mitad racional” (Rostow, 1987 y 1992).

“Los académicos son solitarios y amantes de los libros, suspicaces del poder y de quienes lo buscan, mientras que los políticos con frecuencia desconfían de los instintos de los académicos y de su rol en la elaboración del veredicto de la historia de las acciones de los hacedores de política... La excepción era Rostow... Nunca habló mal de nadie, lo cual es significativo dados los insultos y descalificaciones que recibió durante años” (Gavin, 2003).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Rostow? “Traté de hacer 3 cosas: introducir el moderno análisis económico y estadístico en la historia económica; generar, a partir de la experiencia histórica y contemporánea, ideas sistemáticas sobre el proceso de desarrollo económico, incluyendo el rol de las variables extraeconómicas; y contribuir a la emergencia de una teoría dinámica de producción y precios, que incluyera endógenamente los cambios demográficos, la generación y difusión de nuevas tecnologías, y los movimientos tendenciales de los precios relativos entre materias primas y productos industriales, conectando los análisis sectoriales y agregado. En términos generales, se han reconocidos mis esfuerzos en los 2 primeros frentes, e ignorado el tercero” (Rostow, en Blaug, 1999). “No hay mercado más fuertemente competitivo que el de las ideas” (Rostow, 1987). “Rostow renovó el vigor de los estudios de historia económica” (Zalduendo, 1998).

Entre sus libros se destacan Ensayos sobre la economía británica durante el siglo XIX, publicado en 1948; El proceso del crecimiento económico, que viera la luz en 1952; y Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista, publicado en 1960.

“Mientras enseñaba en Cambridge, Inglaterra, y me preparaba para establecerme como historiador económico en Estados Unidos, decidí que tenía que formular mi propia teoría del crecimiento económico, una idea que tuvo gran ímpetu luego de una memorable discusión con Dennis H. Robertson... Cuando comencé a enseñar en MIT historia de la moderna economía mundial, simultáneamente empecé a trabajar en Las etapas. En 1955 estaba listo para escribir un artículo sobre ‘El despegue hacia el crecimiento autosostenido’” (Rostow, 1987).

Rostow divide el proceso de desarrollo de un país en 5 etapas: la sociedad tradicional, las precondiciones para el despegue, el despegue, el camino hacia la madurez y la época de alto consumo masivo. “Al comienzo de mis estudios no buscaba distinguir estadios, más allá del despegue y el crecimiento autosostenido. Pero a medida que seguí trabajando aparecieron los de la transformación hacia la maduración tecnológica y el alto consumo masivo... El criterio principal para distinguir unos estadios de otros es el grado en el cual la economía puede o no absorber eficientemente la tecnología existente que resulta relevante para sus recursos naturales y su estructura sectorial... La idea del despegue surgió como una discontinuidad inevitable, tanto en mis investigaciones como en las de mis alumnos (al ocuparnos no solamente de Inglaterra y Estados Unidos, sino también de Bélgica, Francia, Alemania, Japón, Suecia, Rusia, Italia, Argentina, Brasil, México, Turquía, Canadá, Australia y otros. Si a comienzos de 1950 había un país donde el análisis resultaba particularmente importante, éste era Japón; y luego estaban los principales países latinoamericanos, y Turquía... No hay un tiempo calendario

uniforme para el lapso que va entre las precondiciones para el despegue y el despegue mismo... Un estadio del desarrollo poco discutido y que probó ser muy importante para el desarrollo mundial es el de la maduración tecnológica, es decir, la capacidad de los países en desarrollo más avanzados para absorber sofisticadas tecnologías industriales y, con la ayuda de los bajos salarios, competir en el mercado interno de los países desarrollados. El estadio de maduración tecnológica está reemplazando, en importancia, a la muy discutida idea del 'despegue' (Rostow, 1987).

“Las etapas es uno de los libros de no ficción más vendidos luego de la Segunda Guerra Mundial. Durante algunos años estuvo en todas las listas de lecturas de los cursos de economía... Pocos historiadores creen hoy que haya etapas definidas en el proceso de crecimiento” (Blaug, 1985).

Rostow tiene ideas contundentes sobre la forma en que se desarrolló y se desenvuelve el análisis económico. “Desde hace mucho tiempo los economistas nos dividimos entre los neoneutonianos y los biólogos. Ejemplo clásico de esta división: Malthus y Ricardo. Me encolumno con los biólogos... En 1933-34, como alumno del segundo año del college, participé en Yale en un seminario sobre la teoría económica de los mercados negros. Yo era uno de los 4 estudiantes de Richard M. Bissell, uno de los expositores mejor dotados que he visto en mi vida. Antes de terminar el año, teniendo yo 17, había decidido dedicar mi vida a combinar historia y teoría económica. Y eso es lo que hice hasta ahora... Desde entonces me parece crecientemente necesario introducir, lo más sistemáticamente posible, los factores políticos, sociales, culturales y otros de naturaleza no económica, pero que influyen en las conductas humanas... El aumento del precio de las materias primas a comienzos de la década de 1970, y el primer shock petrolero de 1973, sorprendieron a los economistas que no incluían en sus análisis estos factores” (Rostow, 1987 y 1992).

“En 1949-1950 la teoría económica convencional tenía 4 debilidades: no tenía una conexión creíble entre ciencia, invención y proceso productivo; no tenía una explicación creíble sobre los procesos tendenciales, más allá del ciclo, particularmente sobre el precio relativo entre materias primas y manufacturas; no tenía una conexión creíble entre ciclos y crecimiento (la separación entre ambos es un acto de violencia intelectual); y no tenía mecanismos para introducir factores extraeconómicos dentro del proceso de crecimiento económico... La teoría económica moderna se concentró en el estudio de la empresa y la economía nacional, pero no relacionó debidamente los análisis micro y macroeconómicos. El dinamismo inicial del proceso de crecimiento ocurre a nivel sectorial. Esta es la razón por la cual los análisis históricos están llenos de análisis sectoriales, inexistentes en la teoría económica convencional” (Rostow, 1987).

“La cuestión central de la economía política en los países desarrollados fue planteada por Hume en 1758: qué le va a ocurrir a la economía de dichos países cuando su éxito genere una 'fermentación' en las naciones menos desarrolladas, las cuales imitarán a las desarrolladas pero pagando menores salarios. La respuesta de Hume es que para mantener su ventaja y seguir progresando, las naciones más avanzadas debían continuar siendo 'laboriosas y civilizadas'...

Para los americanos esto implica lo siguiente: debemos sostener una sociedad civilizada y laboriosa, capaz de seguir siendo viable en un sistema de librecomercio, en un mundo que presenta una revolución tecnológica multidimensional, que se difundirá rápidamente al resto del mundo, donde los salarios son menores... La clave actual es darnos cuenta que la tarea mundial de largo plazo consiste en asegurar que la inevitable transición que se tiene que dar en la periferia de la economía mundial, no genere una nueva ola mercantilista o una guerra, alternativas ambas que resultan posibles” (Rostow, 1987 y 1992).

Rostow se relacionó con Argentina. Por una parte, porque la adaptación de su esquema general al caso argentino fue intentada por Di Tella y Zymelman (1967). En 1982 Di Tella, junto con Kindleberger, editaron un libro de ensayos en honor de Rostow. Por la otra, porque cuando Rostow –de visita en Argentina- intentó pronunciar una conferencia en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, se armó tal barullo, que Julio H. G. Olivera renunció a su cargo de rector de la UBA.

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Rostow, Walt Whitman", Economic thought since Keynes, Routledge.

Betts, D. C. (1997): “Rostow, Walt Whitman”, en Glasner, D.: Business cycles and depressions. An encyclopedia, Garland Publishing.

Blaug, M. (1985): Great economists since Keynes, Cambridge University Press.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Di Tella, G. y Zymelman, M., con la colaboración de Petrecola, A. (1967): Las etapas del desarrollo económico argentino, Editorial universitaria de Buenos Aires.

Di Tella, G. y Kindleberger, Ch., eds. (1982): Economics in the long view. Essays in honor of W. W. Rostow, Macmillan, publicado en castellano, en 1989, por Editorial Tesis.

Gavin, F. J. (2003): “The Walt Rostow I knew and treasured”, LBJ School of Public Affairs, 22 de febrero.

Rostow, W. W. (1987): “Reflexions on the drive to technological maturity”, Banca nazionale del lavoro quarterly review, 161, junio.

Rostow, W. W. (1992): "Reflections on political economy: past, present, and future", en Szenberg, M.: Eminent economists, Cambridge University Press.

Zalduendo, E. A. (1998): Breve historia del pensamiento económico, Ediciones Macchi.

JACQUES LEON RUEFF

(1896 - 1978)

Rueff nació en París. La vida le sonrió desde la infancia. Hijo de médico filántropo y de pianista de talento.

En 1919 ingresó a la Escuela Politécnica, donde se graduó un par de años mas tarde. En 1923 se graduó en la Escuela de Ciencias Políticas. En 1922 fue designado profesor en el Instituto de Estadística de la Universidad de París y en la Escuela libre de Ciencias Políticas.

“Debe su reputación a su excepcional carrera en la administración pública francesa y a su talento para persuadir” (Salin, 1997). En 1923 ingresó en la Inspección General de Finanzas. ¿Por qué eligió una carrera en la administración pública francesa? Porque según él mismo, en ningún otro lugar del mundo existe una institución análoga. Nunca la abandonó. En el programa antiinflacionario aplicado por Raymond Poincaré, llevado a la práctica entre 1926 y 1928, determinó el valor del nuevo franco. Entre 1927 y 1930 trabajó en la sección finanzas de la Liga de las Naciones. En 1930 fue designado agregado financiero en la embajada francesa en Londres. Ingresó al ministerio de Finanzas en 1934, como director de Tesorería. Entre 1939 y 1940 fue vicepresidente del Banco de Francia. Entre 1946 y 1952 presidió la Agencia Interaliada para las Reparaciones. Entre 1952 y 1962 fue magistrado de la Corte de Justicia del ECSC, y a partir de 1958 de la Corte de Justicia de las Comunidades Europeas (“si me preguntaran, el último día, cuál es el título que más aprecio, diría sin vacilar: el de ex-juez de la Corte de Justicia de las Comunidades Europeas). En 1965 ingresó a la Academia Francesa y en 1968 se le otorgó la Gran Cruz de la Legión de Honor.

“Muy pocos hombres en mi vida me han inspirado tantos sentimientos de amistad, admiración y respeto... Pertenece a la escuela de filósofos políticos, que no son solamente teóricos o filósofos sino también hombres prácticos. Como Ludwig Erhard en Alemania y Luigi Einaudi en Italia” (Alsogaray, 1978); “personaje singular, hombre superior, fue mucho mas que un economista: fue un filosofo, un pensador, me atrevo a decir que también fue un artista, un poeta” (Hardoy, 1978); “tenía la modestia del sabio y la sencillez de quien está convencido de la incuestionable verdad de la enseñanza Socrática: ‘sólo sé que no sé nada’, que sólo los ignorantes y presuntuosos desconocen... La modestia se manifestó cuando Luis Lehrman, al pedirle autorización para publicar sus obras completas en Estados Unidos, le

exigió que escribiese una autobiografía, en un volumen que sería el primer tomo de la colección, bajo el melancólico título de ‘Del alba al crepúsculo’... Rueff lo hizo, pero confesando que tenía poco gusto por las autobiografías, dado que en toda confesión existe el deseo de ser absuelto” (Vicchi, 1979).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Rueff? Por sus obras, y por su labor práctica.

“Se hizo famoso por su apoyo al patrón oro y su oposición a la teoría keynesiana del desempleo... En 1925 y 1931 escribió un par de artículos a partir de la relación inversa que observó entre la tasa de desocupación y el salario [¿antecedentes de “la curva de Phillips”, que se conoció en 1958?]. En consecuencia, rechazó la explicación del desempleo por falta de demanda, prefiriendo la clásica, basada en alguna rigidez en el mercado laboral. No negaba la existencia de desempleo temporario, pero nunca lo consideraba como una situación de equilibrio. Para él, el efecto de saldos reales, y las variaciones en la cantidad de dinero y en las tasas de interés, son las principales herramientas para el ajuste... Uno encuentra en los trabajos de Rueff una profundización de la tradición clásica, una explicación de la ilusión inflacionaria (en base a líneas parecidas a las de la teoría austríaca del ciclo económico), y una meditada interpretación de los principales hechos económicos del siglo XX” (Dehem, 1987).

Sus principales obras son las siguientes: De las ciencias físicas a las ciencias morales, publicada en 1922; Sobre una teoría de la inflación, 1925; Teoría de los fenómenos monetarios, 1927; La crisis del capitalismo, 1935; La regulación monetaria y el problema institucional de la moneda, 1953; La edad de la inflación, 1964; El orden social, 1967; Los fundamentos filosóficos de los sistemas económicos, 1967; Los dioses y los reyes, 1967; Combates por el orden financiero, 1972; La reforma del sistema monetario internacional, 1973; y La creación del mundo, 1974.

“Rueff creía que los principios metodológicos de las ciencias naturales también se aplicaban a las ciencias humanas. Como consecuencia de lo cual tenía una fe imperturbable en el proceso de equilibrio económico... En la disputa sobre las reparaciones [de guerra], que en 1929 se desarrolló entre Keynes y Ohlin, Rueff adoptó la posición fiscalista, sugiriendo que si se ajustaba el presupuesto público la cuenta mercaderías de la balanza de pagos se ajustaría rápidamente... Durante la década de 1960 se convirtió en un detractor oral del sistema de patrón cambio oro, que consideraba reservas del sistema internacional no sólo al oro sino a los dólares estadounidenses. La tesis de Rueff, y particularmente su implicancia referida al sesgo del sistema a favor del país que emite la moneda líder, fue apoyada por Charles De Gaulle” (Salin, 1997).

Además de todo lo cual, “2 intervenciones de Rueff constituyen verdaderas obras maestras y lo muestran en la plenitud de su genio. La primera, como realizador, es el resurgimiento de la economía francesa en 1958; la segunda, como verdadero profeta de los peligros que acechan a la civilización de Occidente, la que condujo a formular, a partir de

1961, graves advertencias sobre la destrucción del sistema económico internacional y los desórdenes inflacionarios que habrían de ocurrir... Expuso sus predicciones sobre el sistema monetario y financiero internacional en 3 memorables artículos que en 1961 publicó en Le Monde" (Alsogaray, 1978).

"Cuando De Gaulle volvió al gobierno francés, a mediados de 1958, nombró ministro de finanzas a Antoine Pinay, y le encargó a Rueff que presidiera un comité especial, denominado `Comité Rueff', para estudiar la situación y proponer las reformas que se sabía eran necesarias... De Gaulle dedica en sus memorias 86 páginas a la economía, en la cual se lee: `una comisión de 9 personalidades fue organizada el 30 de setiembre de 1958, al frente de las cuales se colocó a Rueff. El 8 de diciembre nos envió el informe, basado en 3 pilares: detención efectiva de la inflación, reforma monetaria y liberación de los intercambios... Decidí darle curso al plan entero... Las decisiones se adoptaron el 23 de diciembre, y se lanzaron 5 días después... Desde el principio hasta el fin me empeñé a fondo para que la adopción de todas las disposiciones fuera irrevocable... Tal como era de esperar, hubo críticas de todos lados... El éxito del plan se afirmó 6 meses después de lanzado'" (Alsogaray, 1978).

"Rueff es partidario del todo o nada en el saneamiento financiero" (Alsogaray, 1978). "Le dijo a De Gaulle que cuando Júpiter quiere perder a un pueblo le manda hombres prácticos, le manda pragmáticos, le manda hombres de ocasión que gobiernan para el día, que no investigan con profundidad la situación, que no penetran en la intimidad de los fenómenos, que no se dan cuenta de lo que pasa... Por eso hay que desconfiar de los hombres prácticos y necesitamos siempre, fundamentalmente, de la teoría, que es tanto como decir de la imaginación y el talento" (Hardoy, 1978).

Alsogaray, A. C. 1978): "Jacques Rueff: realizador y profeta", Bolsa de Comercio de Buenos Aires, noviembre.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Dehem, R. (1987): "Rueff, Jacques", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Hardoy, E. J. (1978): "Las ideas generales de Jacques Rueff", Bolsa de Comercio de Buenos Aires, noviembre.

Salin, P. (1997): "Rueff, Jacques", en: Glasner, D., ed.: Business cycles and depressions. An encyclopedia, Garland Publishing.

Vicchi, O. D. (1979): "Jacques Rueff", Anales, Academia Nacional de Ciencias Económicas.

ELIAS SALAMA

(1931 - 2001)

Hijo de padres marroquíes, Salama nació en Villa Mercedes, San Luis.

“En su adolescencia evolucionó desde la religión judía paterno-materna, hacia la protestante, convirtiéndose en un estudioso y conocedor de la Biblia. Según su amigo Waldo Villalpando, Elías se acercó a la iglesia protestante a través de la escuela de música que funcionaba en la Misión protestante de la Boca, donde se convirtió en un buen ejecutante de piano en música clásica... De esa época data su interés y participación en varios movimientos estudiantiles cristianos ecuménicos, vinculados al Concilio Mundial de Iglesias. Todo esto explica por qué, [cuando estudió en la universidad] en Yale, eligió la Divinity School como lugar de residencia, y también sus eruditos consejos que recibíamos en materia musical, particularmente los referidos a su compositor preferido, Mozart” (Martirena Mantel, 2001).

En 1953 se graduó de contador público en la UBA. En dicha universidad, “al tiempo que cursó la carrera de grado [licenciatura en economía, a partir de 1959], donde fue atraído por Julio H. G. Olivera, se incorporó al curso especial de postgrado, con especialización en sociología, bajo Gino Germani y Norberto Rodríguez Bustamante. En el curso de lógica de dicho postgrado conoció a la epistemóloga y filósofa Alicia Gianella, con quien luego se casaría “(Martirena Mantel, 2001).

En 1961 viajó a Yale, becado por la OEA. “Rolf [Mantel], Elías y yo fuimos los 3 primeros estudiantes argentinos en Yale” (Martirena Mantel, 2001). En el mejor estilo latinoamericano, “nunca terminaría su tesis doctoral” (Fernández López, 2001).

La docencia fue otra de sus permanentes pasiones, ejerciéndola en las universidades Católica Argentina, de Buenos Aires y Nacional de La Plata.

Tuve la enorme fortuna de haberlo tratado. Sus civilizadísimos modales no eran incompatibles con el rigor de su razonamiento. Podía ser afable y acompañar una humorada, pero sin nunca bajar la guardia desde el punto de vista técnico. Mis colegas opinan igual: “siempre fue un compañero y amigo poseedor de un fino sentido del humor, quien muchas veces expresaba sus opiniones en forma sutil e indirecta, dejando a menudo al interlocutor

pensando la respuesta a modo de original acertijo” (Martirena Mantel, 2001): “apacible y crítico, generoso y racionalista” (Fernández López, 2001); “tenía una coraza no fácil de romper en el trato diario, de modo que no era fácil tener una conversación con él que excediera los temas de trabajo, excepto computadoras (pasión permanente) y fotografía (interés transitorio). Pero con el correr del tiempo se establecía un afecto mutuo sin muchas palabras. Recuerdo bien que en momentos difíciles de la vida profesional y personal de muchos que trabajamos con él, siempre trató de ayudar `a la Elías’, actuando más que hablando” (Gaba, 2001).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Salama? “Cuando se escriba la historia de las ideas sobre dinero, crédito y bancos en la Argentina del siglo XX, su nombre lucirá en letras de oro” (Fernández López, 2001). Por su labor directa, y por su contribución gerencial al desarrollo profesional de otros economistas.

Salama ingresó al Banco Central en 1954, en la gerencia de inspecciones de cambio y luego en la de política de crédito. En dicha institución formó parte de la Comisión de Análisis Monetario, creada por Olivera en la órbita de la gerencia de investigaciones económicas. Ocupó importantes funciones de dirección en áreas no económicas, como las de subgerente general de las de administración y estadísticas externas. Siguió escalando posiciones, hasta que entre 1986 y 1989 se desempeñó como gerente general.

“El Centro de Estudios Monetarios y Bancarios (CEMyB) del BCRA fue creado en 1968, bajo la presidencia de Egidio Ianella. Salama fue su primer director (cargo que desempeñó durante 8 años), orientándolo hacia rigurosos estudios en áreas de competencia del BCRA. En su momento de esplendor el CEMyB llegó a contar con 10 economistas. Puso empeño en integrarlo con la comunidad académica local a través, por ejemplo, de las Jornadas anuales sobre economía monetaria y sector externo” (Gaba, 2001).

“Además alentó el otorgamiento de becas de postgrado en el exterior. Esta inversión en capital humano cobró importancia en 1971, bajo la presidencia de Daniel Fernández, y en 1976, bajo la de Adolfo Diz. Lo relevante era la capacidad intelectual del candidato y no su preferencia por dónde estudiar. Salama era graduado de Yale, pero alentó a becarios que preferían estudiar en Chicago” (Gaba, 2001).

Leí y utilicé muchos de sus trabajos, que es lo mejor a lo que puede aspirar un profesional, por parte de sus colegas. Algunos de ellos, destinados a clarificar puntos específicos de la teoría macroeconómica, en particular en sus aspectos monetarios, se destacan por su nitidez y la rigurosidad del análisis. Ejemplos: Salama (1969 a 1984). En sus últimos años incursionó en la historia monetaria de Argentina, con ensayos no menos rigurosos, pero volcados hacia cuestiones empíricas. Ejemplos: Salama (1996 a 1999).

Fernández López, M. (2001): “Elías Salama, 1931-2001”; Asociación argentina de economía política, julio.

Gaba, E. (2001): “En memoria de Elías Salama, su actuación en el Banco Central de la República Argentina”, Asociación argentina de economía política, noviembre.

Martirena Mantel, A. M. (2001): “En memoria de Elías Salama, el estudiante”, Asociación argentina de economía política, noviembre.

Salama, E. (1969): “Sobre la posición monetaria neta”, Económica, 15, 3, setiembre-diciembre.

Salama, E. (1971): “Discriminación entre las hipótesis de adaptación de expectativas y ajuste parcial. Nota”, Económica, 17, 2, mayo-agosto.

Salama, E. (1975): “Efectos de la redistribución del ingreso sobre la demanda global”, CEMyB, Serie de estudios técnicos, 12, diciembre.

Salama, E. (1976): “La velocidad del dinero y el diseño de la política monetaria”, Revista argentina de finanzas, 1, 1, diciembre.

Salama, E. (1977): “Estimaciones econométricas de los rezagos fiscales”, Ensayos económicos, 2, junio.

Salama, E. (1978): “La tasa real de interés en los modelos macroeconómicos de corto plazo”, Económica, 24, 1-3, enero-diciembre.

Salama, E. (1982): “Aspectos dinámicos de la tasa de interés en algunos modelos macroeconómicos simples”, Económica, 28, 1-2, enero-agosto.

Salama, E. (1984): “El multiplicador de la base monetaria y los modelos macroeconómicos usuales”, Económica, 30, 1, enero-abril.

Salama, E. (1996): “Política monetaria e independencia del BCRA, 1935-44”, Instituto y universidad Torcuato Di Tella, serie seminarios, julio.

Salama, E. (1997): “El orden monetario Caja de Conversión – Banco de la Nación”, Instituto y universidad Torcuato Di Tella, serie seminarios, octubre.

Salama, E. (1998): “El orden monetario argentino en las primeras décadas del siglo XX”, Económica, 44, 4, tomo II.

Salama, E. (1999): “Los flujos de oro y el ajuste interno, 1903-1913”, Asociación Argentina de Economía Política, noviembre.

WILFRED EDWARD GRAHAM SALTER

(1929 - 1963)

Nació en Cottesloe, Perth, Australia. “Mayor de 3 hermanos, su papá era inspector de salud” (Harcourt, 2007).

Estudió en la universidad de Australia Occidental y en Cambridge, Inglaterra. “Sobre su tesis doctoral (Salter, 1960) se erigió un clásico moderno en economía” (Harcourt, 2007).

Después de pasar cierto tiempo en la universidad John Hopkings y en la Australian National University, se incorporó al gobierno de su país. “Mientras trabajaba en el gabinete del primer ministro australiano consiguió una licencia para integrarse al Harvard University Advisory Service, que lo destinó a Pakistan, donde falleció a los 34 años, como consecuencia de un problema cardíaco” (Harcourt, 2007).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Salter? Porque “cuando falleció era considerado una autoridad en materia de progreso técnico y cambio de la productividad, tanto en el plano teórico como empírico” (Fisher, 1987).

Según Salter, las técnicas de producción cambian a través del tiempo por 2 razones que interactúan entre sí: mayor conocimiento tecnológico y cambio en los precios relativos... Las nuevas técnicas coexisten con las viejas, mientras los equipos se van reemplazando a lo largo del tiempo... Examinó estas ideas a la luz de los datos de Estados Unidos y Gran Bretaña, encontrando que las industrias cuya productividad aumentó más que el promedio, no generan mayores ingresos sino que los beneficios pasan a los consumidores, a través de caída de precios relativos (el caso de las computadoras es un excelente ejemplo de esto).

“Junto con Eric Russell, en 1959 planteó la fundamentación del salario básico (Russell se concentró en la teoría, Salter en la formulación estadística)” (Harcourt, 2007).

Fisher, M. R. (1987): "Salter, Wilfred Edward Graham", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Harcourt, G. C. (2007): "Wilfred Edward Graham Salter", en King, J. E.: Biographical dictionary of australian and new zealand economists, Edward Elgar.

Salter, W. E. G. (1960): Productivity and technical change, Cambridge University Press.

TEODORO SANCHEZ DE BUSTAMANTE

(1892 - 1976)

Ingeniero, nacido en una tradicional familia jujeña, en 1923 Sánchez de Bustamante obtuvo por concurso el dictado de la materia “Transportes y tarifas” en la UBA.

Entre 1938 y 1945 dirigió el Instituto de Economía de los Transportes de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. En 1949 fue electo miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, convirtiéndose en académico emérito en 1973.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Sánchez de Bustamante? Bajo cualquier forma de mercado, una empresa maximiza ganancias si fija su oferta en el nivel en el que el costo marginal iguala al ingreso marginal... La empresa imperfectamente competitiva, por su naturaleza, sólo puede colocar más volumen a un precio menor.

El concepto de ingreso marginal, introducido por Antoine Augustus Cournot en 1838, es precisamente el que capta la idea descripta en el párrafo anterior. El ingreso marginal mide la modificación que se produce en el ingreso total cuando aumenta en uno el número de unidades vendidas.

“El tratamiento gráfico del ingreso marginal no apareció de la mano de Alfred Marshall o la de Arthur Cecil Pigou, sino que sería planteado, en cada aspecto y aún en finos detalles, por Sánchez de Bustamante cuya contribución, a pesar de ser la más temprana, muestra todo de una sola vez y correctamente... Dio a conocer la curva de ingreso marginal, que denominó “de entrada específica”, en Investigaciones de economía matemática, obra publicada en Buenos Aires en 1919” (Fernández López, 2000).

La contribución de Sánchez de Bustamante permaneció desconocida fuera de Argentina... y, me permitiría agregar, si no fuera por Fernández López, dentro de Argentina también.

Fernández López, M. (2000): “Teodoro Sánchez de Bustamante y el descubrimiento de la curva de ingreso marginal”, Anales, Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires.

LASCAR SAVEANU

(1919 - 1983)

Rumano, en 1942 Saveanu se graduó en derecho, en la Universidad de Bucarest, doctorándose posteriormente en ciencias políticas y económicas en la Universidad de Innsbruck, Austria.

Llegó a Bahía Blanca en 1952, “lejana en varios sentidos de su lugar de origen, no sólo por la distancia física sino también por los modos de vida, relaciones familiares, vivencias históricas y culturales” (Bara, 1998).

“Personalidad amable, de ningún modo conflictiva ni inclinada a la disputa. Era un crítico lúcido de las ideas sin suficiente fundamento científico ni apoyo racional... Melómano, quizás fruto de su aprecio por las armonías, también quizás se explica su afabilidad en el trato, su enorme capacidad de tolerancia, su búsqueda permanente del aporte de todos a quienes consideraba capaces de hacer una contribución constructiva, su tendencia a la conciliación en los infaltables conflictos universitarios, tendencia que muchos, erróneamente, confundían con debilidad. Si Saveanu hubiera sido débil, no se explicarían sus creaciones” (Bara, 1998).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Saveanu? “Llegó a Bahía Blanca para incorporarse a un proyecto entonces en plena gestación: el Instituto Tecnológico del Sur, creado apenas 4 años antes, como una avanzada de la vida universitaria hacia la frontera sur de Argentina. Saveanu fue uno de los principales impulsores del mismo. Transcurridos ya los años suficientes para emitir juicios no comprometidos con los avatares del momento, podemos afirmar que la extensión y el afianzamiento del estudio de las ciencias económicas en Bahía Blanca y el sur argentino, le debe muchísimo a Saveanu y a su vocación de maestro y constructor de instituciones universitarias... Se incorporó al Instituto como profesor adjunto de Historia de las Doctrinas Económicas, y luego también dictó Dinámica Económica, Fluctuaciones Económicas, Comercio Internacional e Historia Económica” (Bara, 1998).

“Participó como miembro titular de la primera Asamblea Universitaria que elaboró el Estatuto fundacional, e integró el primer Consejo Universitario en 1957. Pronto, sin embargo,

dejó esa función, para convertirse en el primer director por concurso del recientemente creado Departamento de Economía. Creo que no se sentía cómodo en las luchas de la política universitaria, que lo alejaban de su labor académica. Por eso prefirió una tarea de dirección, a la que entonces se accedía por concurso... Desde ese cargo promovió y logró concretar la creación de la carrera de Licenciado en Economía. El 17 de marzo de 1958 el Consejo Universitario aprobó el primer plan de estudios, que puso en marcha la carrera de Licenciado en Economía en la Universidad Nacional del Sur. Fue la primera del país, por eso califiqué de fuertemente innovadora a la iniciativa” (Bara, 1998).

“Fue un maestro en el más amplio sentido del término. En la tarjeta de invitación a los actos de homenaje se lo menciona como ‘profesor’ con mayor frecuencia que como ‘doctor’. Estoy seguro que estaría muy de acuerdo con esto... Su formación académica, así como la tradición cultural de su Europa natal, inclinaron sus preferencias personales por esa visión histórica con la que pretendía mostrar ciertos rasgos permanentes de las actividades humanas. En sus clases transmitía la importancia de referir el análisis económico abstracto a las condiciones institucionales, políticas, culturales y sociales de la situación que se pretendía estudiar. Adoptó una posición equilibrada en la disputa entre los métodos abstracto e histórico de investigación, tan gravitante en su momento. En sus clases también insistía sobre la importancia de los fenómenos psicológicos en la explicación de las variaciones coyunturales” (Bara, 1998).

“En el campo de las fluctuaciones económicas fue donde realizó sus aportes científicos más valiosos. Investigó principalmente 2 cuestiones. Una, el impacto del cambio tecnológico sobre la coyuntura; otra, que también en las economías con dirección central hay desajustes, inestabilidades y ciclos [esta cuestión también fue abordada por Olivera, 1960]... Este tema de las economías centralizadas debía ser muy sensible para él, lleno de connotaciones personales, pero lo supo tratar con notable equilibrio y objetividad científica” (Bara, 1998).

“Fue importante, para nosotros, la actitud de crítica científica que reflejaba en sus trabajos y en la elección de los temas que le preocupaban. Sostuvo la importancia de la interrelación entre docencia e investigación.... Nos enseñó como maestro, y nos dejó como director, cosas valiosas, fruto de su inteligencia privilegiada, su gran formación cultural y su bondad personal... Por sobre todas las cosas, era una gran persona” (Bara, 1998).

Bara, R. (1998): “Recordando al Dr. Lascar Saveanu”, Estudios económicos, 14, 31-32, enero-diciembre.

Olivera, J. H. G. (1960): "Cyclical growth under collectivism", Kyklos, 13.

ERICH SCHNEIDER

(1900 - 1970)

Nació en Westfalia, Alemania. Se doctoró en 1922, luego de haber estudiado economía en las universidades de Francfort, Gottingen y Munster. Para entender a Walras, estudió matemáticas.

Entre 1925 y 1936 se ganó la vida enseñando matemáticas en escuelas secundarias. Recibió la 'habilitación' en 1932, bajo la supervisión de Joseph A. Schumpeter, trabajando sobre competencia monopolística y oligopolística.

En 1936 fue nombrado profesor en la universidad de Aarhus, Dinamarca, donde permaneció hasta 1945. A partir de 1946 trabajó en el Instituto Kiel de Economía Mundial, que presidió entre 1961 y 1969. Recibió 7 doctorados honorarios.

“Su personalidad hizo trascender su obra más allá del ámbito académico. Escribía regularmente en los diarios, aunque nunca militó en política” (Bombach, 1987). Falleció el 5 de diciembre de 1970, mientras hablaba en un simposio, dejando inconclusa su Historia del pensamiento económico.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Schneider? “Estaba en contra de la Escuela Histórica Alemana. Además, aunque estaba a favor de la economía de mercado, y del Estado pequeño, no adhería dogmáticamente a la 'libre competencia'... Su Introducción a la teoría económica fue traducida a varios idiomas (JCdP estudió con la versión en español). Más que ningún otro libro de texto, éste permitió reducir la distancia que separó a los economistas alemanes del resto del mundo, durante la época de Hitler” (Bombach, 1987)

“En Aarhus escribió [en alemán, al parecer] sus importantes contribuciones a la teoría de la producción, la inversión y el planeamiento corporativo, los cuales anticiparon muchos desarrollos posteriores... Competencia monopolística y oligopolística siguió siendo su área favorita de interés, colocándolo entre los pioneros importantes de la teoría de la competencia imperfecta” (Bombach, 1987). Hoy, salvo para los muy especialistas, olvidado.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Bombach, G. (1987): "Schneider, Erich", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

ELIZABETH BOODY SCHUMPETER

(1898 - 1953)

Nació en Massachusetts, Estados Unidos.

En 1916 comenzó a estudiar en el Radcliffe College (la porción femenina de Harvard), recibiendo en 1920 el primer summa cum laude en economía que otorgó el referido College. Luego de un corto período en que trabajó como asistente del gerente de relaciones humanas de una firma de costura en Rochester, New York, Elizabeth volvió a Radcliffe, para realizar estudios de graduado en economía, interesándose en el análisis estadístico de series de tiempo y su utilización para pronosticar ciclos económicos. Fue la primera mujer que trabajó como editora del Review of economics and statistics.

“Su trabajo de tesis se retrasó por 3 motivos: su nombramiento como profesora asistente en Radcliffe, su matrimonio con el librero y profesor radical Maurice Firuski, de quien se divorció en 1933, luego de 8 años de matrimonio, y saber que padecía de una diabetes severa... En marzo de 1934 presentó su tesis, la que fue aceptada en base a la recomendación de sus 2 supervisores, A. P. Usher y... Joseph Alloys Schumpeter” (Lobdell, 2000).

Joseph había llegado a Harvard en 1932, y seguramente que había registrado a Elizabeth antes de la presentación de su tesis. Se casaron en Nueva York el 16 de agosto de 1937 (Joseph, por tercera vez). “Durante los 3 primeros años de matrimonio Elizabeth siguió con su carrera, pero luego se dedicó crecientemente a hacer que la vida de Joseph fuera placentera, o al menos menos miserable. Luego de su muerte el economista Arthur Smithies escribió: ‘sin la compañía y la devoción sin límites de Elizabeth, Joseph hubiera caído en un estado de melancolía y soledad intolerables’. ‘No podría seguir sin ella’, escribió Joseph en su diario, cuando en 1948 Elizabeth tuvo que operarse cáncer de mama” (Lobdell, 2000). Murió de cáncer el 17 de julio de 1953.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Elizabeth Boody Schumpeter? Porque pasó 1926 y 1927 en Inglaterra, recolectando datos sobre el comercio exterior de dicho país (nunca terminó el trabajo, pero su porción estadística –publicada como English overseas trade

statistics, 1697-1808-, continúa siendo una de las fuentes más citadas por los historiadores económicos interesados en el período). En Londres fue muy influenciada por la London School of Economics, y particularmente por Harold Laski; y porque en 1935 trabajó en el Bureau of International Research de Harvard, sobre la recuperación de Japón luego de la depresión, concluyendo que dicha recuperación había sido probablemente la más rápida y generalizada de todos los países. El trabajo atrajo la atención de J. Edgar Hoover, director del FBI, quien la investigó para saber si ella constituía un riesgo para la seguridad nacional (sic).

Pero nos acordamos de ella fundamentalmente, porque luego del inesperado fallecimiento de Joseph, Elizabeth se encargó de editar la Historia del análisis económico (HAE), “a pesar del costo financiero que significaba para ella vender la casa de Boston, y sus propios problemas de salud” (Lobdell, 2000).

El “prólogo del editor” de la HAE, firmado por Elizabeth en Taconic, Connecticut en julio de 1952, da una idea de la inmensidad de la tarea realizada: “La HAE, en la cual Joseph trabajó 9 años (probablemente comenzó a escribirla en 1941. Aunque en cierto sentido se pasó la vida preparándola), y que no dejó terminada, es la continuación de un trabajo publicado originalmente en 1914... Por algún tiempo tuve la impresión de que estaba escribiendo la historia del pensamiento económico, pero con el tiempo se transformó en la historia del análisis económico... El plan original no era tan ambicioso. Claramente no pensaba dedicarle a la obra 9 años. Lo que ocurre es que el campo de estudio que le interesaba se iba agrandando. La Segunda Guerra Mundial también influyó: lo usó como escape de la angustia que le causaba una guerra que, según él, iba a destruir la civilización que él amaba... Como de costumbre, manuscibió el original y lo retuvo personalmente... Ninguna porción quedó totalmente lista por él, pero el grado de preparación era variable... No tuvo una secretaria fija durante buena parte del período en que escribió la obra (recién contrató una, a tiempo parcial, a partir de 1948), sino algunas dactilógrafas que le entendían la letra... Estructuré mi trabajo editorial buscando lo que creo que Joseph hubiera publicado, sin tratar de escribir lo que él no hizo. No había escrito ningún plan general de la obra. Los escritos aparecieron en varios lugares –en su casa de Cambridge, en nuestro retiro en Connecticut, en su oficina en Harvard-. Me llevó entre 2 y 3 meses darme cuenta que la HAE estaba casi completa, aunque porciones siguieron apareciendo durante algún tiempo... Los manuscritos no siempre estaban numerados, y Joseph sólo conservaba un original, para enviar al editor, pero no copia en carbónico (algunas de las dactilógrafas los conservaban, pero se trataba de las versiones preliminares)... La tarea, además, era enormemente complicada por el tamaño de la obra. Aunque soy economista, y tengo alguna experiencia como editora, no resultó fácil manejar un trabajo de este tamaño, que tenía que ver con tantos economistas, cuyas obras habían sido escritas en tantos idiomas a lo largo de tanto tiempo. Encima la biblioteca que Joseph había formado en Europa quedó en Jülich, cerca de Bonn, y terminó siendo destruida por un bombardeo”.

¡Gracias, Elizabeth!

Lobdell, R. A. (2000): “Elizabeth Boody Schumpeter” en Dimand, R. W.; Dimand, M. A. y Forget, E. L.: A biographical dictionary of women economists, Edward Elgar.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford university press.

NANCY LOU SCHWARTZ

(1939 - 1981)

Schwartz estudió economía en la Purdue University.

“Por cualquiera de los indicadores convencionales, fue una estudiante sobresaliente... Su principal característica consistía en descubrir fallas lógicas en los razonamientos. Y su manera de plantearlas también era singular, formulando una pregunta aparentemente inocente. Nancy era demasiado tímida, y demasiado educada, para explicitar la falla como tal, pero con el tiempo todo el mundo aprendió que cuando ella decía que no podía entender una porción de una explicación, lo que en realidad quería decir es que estaba mal” (Kamien, 1998).

Se doctoró presentando una tesis sobre el horario óptimo de los remolcadores y las barcazas a lo largo de un río que tiene varios brazos. Lo cual implicó generalizar un problema de transporte standard, en el cual un único medio de transporte es empleado para transportar cargas vía 2 sistemas de transporte complementarios.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Schwartz? Por su labor “gerencial” en el plano educativo, y como investigadora.

Comenzó su carrera académica en 1964, en la Escuela para Graduados de Administración Industrial de la Universidad Carnegie-Mellon.

En 1970 se trasladó, como profesora titular, a la Escuela de Administración de la Universidad Northwestern. No había edificio para dicha escuela en la Universidad, así que le asignaron una porción de la biblioteca, con separadores que ni siquiera llegaban al techo. Entre 1977 y 1979 dirigió la Escuela de Administración, y a partir de 1979 también tuvo a su cargo el programa de doctorado.

Kamien (1998) lista 42 trabajos publicados por Schwartz entre 1966 y 1983. La lectura de la referida lista califica a la autora, si no como economista de un solo tema, por lo menos como economista interesada en una sola cuestión.

En efecto, “se interesó principalmente en los aspectos teóricos de la organización industrial... Su principal proyecto de investigación se refirió a la velocidad con la cual las empresas desarrollan nuevos productos, o nuevos métodos productivos, en presencia de competidores. Lo cual la condujo a la teoría de las patentes. Se inspiró en la hipótesis de Yoram Barzel, de que la premura empresaria por innovar lleva a las empresas a sobreinvertir en investigación y desarrollo, con respecto al nivel socialmente óptimo (contra lo que se sostiene generalmente, de que dado el carácter “público” de buena parte de la investigación y desarrollo, las empresas subinvierten). Barzel deriva el resultado del supuesto de que el innovador captura buena parte de las ganancias, antes de que los competidores puedan reaccionar... Barzel supone que cada innovador sabe dónde están sus competidores. Schwartz partió del supuesto contrario: que ningún innovador sabe dónde están sus rivales... La sincronización de las innovaciones en presencia de competidores plantea, naturalmente, la cuestión de la estrategia de precios, para retrasar el ingreso de rivales. En aquel momento las teorías existentes eran las de Joe Bain y Paolo Sylos Labini, que suponen que el empresario ya instalado conoce los costos de los potenciales rivales. Schwartz eliminó este supuesto, reemplazándolo con el de que la probabilidad condicional de ingreso, antes de que alguien ingrese, es una función monotónicamente creciente del precio actual del oferente existente” (Karmien, 1998).

Además escribió un artículo muy citado sobre mantenimiento óptimo y venta de una máquina, sujeta a un tiempo desconocido de fallas (Schwartz y Kamien, 1971).

Kamien, M. I. (1998): “Nancy L. Schwartz”, en Jacobs, D. P.; Kalai, E. Y Kamien, M. I.: Frontiers of research in economic theory. The Nancy L. Schwartz memorial lectures, 1983 – 1997, Cambridge University press. Reproducido en Dimand, R. W.; Dimand, M. A. y Forget, E. L. (2000): A biographical dictionary of women economists, Edward Elgar.

Schwartz, N. L. y Kamien, M. I. (1971): “Optimal maintenance and sale age for a machine subject to failure”, Management science, abril.

TIBOR SCITOVSKY

(1910 - 2002)

Nació en 1910 en Budapest, Hungría, “un pequeño país que produjo casi tantos economistas famosos como Austria, Suecia y Holanda” (Blaug, 1985).

“Nací en una Hungría semifeudal, en una familia de clase media alta. Soy hijo único. Mi padre fue el delegado húngaro a muchas de las conferencias sobre comercio internacional que se desarrollaron entre las 2 guerras. El chofer de la familia era mi único amigo... De chico visité innumerable cantidad de países, lugares, museos, exposiciones de arte, obras de teatro, operas, etc.; pero sobreprotegido, nunca fuí a la escuela, de manera que era muy solitario y demoré en madurar” (Scitovsky, 1991 y 1992).

“Habiendo nacido en el ambiente no puritano de preguerra en los altos círculos húngaros, donde deportes, arte, música, literatura y charlas de café, demandan mucho tiempo y destreza, mantuve los hábitos de la vida fácil y relajada durante el resto de mi vida. Me gusta el trabajo, y me deleita descubrir ideas nuevas, pero me negué a renunciar a los placeres de las largas caminatas, mucha música, etc... El principal problema de pensar casi exclusivamente en la satisfacción intrínseca de trabajar, está en quedar demasiado vacío y desdichado cuanto termina el trabajo, no está disponible, o se vuelve rutinario... Me acusaron de elitista. Estoy, ciertamente, a favor del estilo de vida que alguna vez tuvo la (odiada) élite, pero hoy –gracias el aumento en el nivel de vida-, la mayoría de la gente puede adoptar, y estaría mejor si lo hiciera, el estilo de vida que alguna vez fue solo para pocos” (Scitovsky, 1992). “La clase de economista que llegó a ser, y el hecho mismo de que se dedicara a la economía, le debe mucho al estilo de vida que tuvo durante su niñez y adolescencia” (Earl, 1992).

Estudió en el Trinity College, Cambridge, entre 1929 y 1931, graduándose en leyes en la Universidad de Budapest en 1932. Entre 1934 y 1935 fue empleado en el Hungarian General Creditbank. “En 1935, contra los deseos de mis padres –pero con sus bendiciones- abandoné Hungría, para estudiar en la Escuela de Economía de Londres (LSE)” (Scitovsky, 1992), donde se doctoró en 1938. “Persuadí al librero que me vendiera una copia de La Teoría General en la víspera de su lanzamiento, y estuve hasta la medianoche leyéndolo. Fue una bocanada de aire fresco, que convirtió a los otros textos en viejos y sofocantes... Me volví un ardoroso keynesiano de la noche a la mañana” (Scitovsky, 1991 y 1992).

Investigador en el London & Cambridge Economic Service (1938-1939), “una beca de viaje me encontró en Estados Unidos cuando en 1939 estalló la Segunda Guerra Mundial. Un inocente telegrama que recibí, escrito en lenguaje que parecía cifrado, me convirtió en un extranjero sospechoso y nada bienvenido. Como mi visa era de estudiante, no pude aceptar la oferta de Samuelson para ser asistente de investigación, así que la única cosa que me puse a hacer fue publicar todo lo posible... Mi trabajo fue interrumpido por el servicio militar... Luego de la guerra pasé algún tiempo en el Departamento de Comercio, hasta que en 1946 recibí un ofrecimiento de la universidad de Standford” (Scitovsky, 1991).

Enseñó en Standford (1946-1958), Berkeley (1958-1968), y fue profesor visitante en Harvard (1965-1966). “El divorcio me cambió la vida. Para aliviar mis penas, acepté trabajar durante un par de años en el Centro de Desarrollo de la OECD, en París” (Scitovsky, 1991). Luego de lo cual enseñó en Yale (1968-1970), Standford (1970-1976), LSE (1976-1978), y la universidad de California –Santa Cruz- (1978-1982. Desde 1983 emérito).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Scitovsky? “Un eje unificador de sus trabajos es el de que el análisis neoclásico falla en capturar aspectos importantes de la realidad económica, y por consiguiente genera recomendaciones equivocadas de política económica. Scitovsky enfatiza las expectativas, la dinámica y la interdependencia en la toma de decisiones entre productores y consumidores” (Adelman, 1987).

“Su primer libro, Bienestar y competencia, publicado en 1951, introdujo las ideas de ‘formador de precios’ y ‘tomador de precios’, lo cual genera 4 tipos de relaciones entre las unidades económicas” (Earl, 1992). “El desafío era introducir el poder en un modelo económico, pero de manera que fuera la regla y no la excepción... Mirando retrospectivamente encuentro que la distinción entre formador y tomador de precios, es mi principal contribución al análisis económico” (Scitovsky, 1991 y 1992).

“Las implicancias distributivas de los cambios introducidos por la política económica es una de las cuestiones más citadas de sus trabajos... No sorprendentemente, sus ideas generaron acalorados debates” (Earl, 1992). “Su interés se centró en economía del bienestar y en las implicancias, desde el punto de vista del bienestar, del ‘progreso’ económico” (Blaug, 1985). “Diferenció bienestar económico de bienestar humano, desafiando el concepto de racionalidad que utilizan los economistas” (Beaud y Dostaler, 1995). Además “exploré geométricamente la diferencia entre la maximización de las ganancias y la de la satisfacción” (Scitovsky, 1991).

“A la edad a la cual la mayoría de los académicos piensa en retirarse, Scitovsky decidió desafiar a la doctrina económica establecida escribiendo La economía sin felicidad, publicado en 1976” (Earl, 1992). “Fue su libro más controvertido, pero también el más original, donde trató de introducir, en la teoría del consumidor, la distinción que hacen los psicólogos entre placer y confort [comer genera placer, haber comido genera confort]” (Adelman, 1987), al tiempo que criticó el modo americano de vida. “Mi otro interés originado en mis días en París, fue el de la psicología motivacional. Encontré una rica y fascinante literatura que leí completa, y terminé escribiendo un libro... La mayor parte de lo que había escrito había sido apreciado

por mis lectores, pero esta obra fue una excepción, probablemente porque la envié a la dirección equivocada. Se la dirigí a mis colegas economistas, los cuales no supieron qué hacer con ella” (Scitovsky, 1991 y 1992). “A pesar de sus deseos de incorporar la psicología al análisis económico, Scitovsky utilizó poco la obra de Herbert Simon, lo cual resulta sorprendente, dado su interés en el rol que la información juega en el proceso competitivo” (Earl, 1992).

También “realizó muchas contribuciones a la teoría del comercio internacional (sobre la teoría de las tarifas, el efecto de las políticas de sustitución de importaciones, la integración económica, y la operatoria del sistema monetario internacional” (Earl, 1992; Caves, 1960).

“¿Podrá sobrevivir el capitalismo?” se preguntó cuando en 1979 pronunció la conferencia Ely, en la Asociación Americana de Economía. “Schumpeter contestó negativamente este interrogante, en base a consideraciones sociológicas más que económicas. El capitalismo no es una forma de organización social atractiva, pero tiene 2 méritos: la naturaleza impersonal de las restricciones y una flexibilidad inigualada. Hay 2 clases de flexibilidad: la individual, y la referida a la economía en su conjunto. Los precios de mercado y los ingresos son medios excelentes para asegurar ambos tipos de flexibilidad. Hoy hay menos respuesta de los individuos debido al mayor nivel de ingreso, mejora tecnológica, mayor rol del gobierno, y el aumento de la burocratización. La naturaleza humana no cambió; la menor respuesta del consumidor se explica por su mayor nivel de ingreso. El capitalismo nunca recibió buenas calificaciones desde el punto de vista de la equidad, aunque resultó bueno no solamente para los capitalistas” (Scitovsky, 1980).

“Sus escritos son brillantes, originales, sucintos, lúcidos y están llenos de sutilezas. Siempre iluminan y hacen avanzar los debates. Leyendo sus trabajos una, con dolor, aprecia lo que ha perdido el análisis económico, debido a su moderna tendencia hacia la matematización y computarización” (Adelman, 1987). “Su obra no tuvo el impacto que merece. Probablemente la mayoría de los economistas considere a Bienestar y competencia meramente como un libro de texto de nivel intermedio” (Earl, 1992).

Adelman, I. (1987): "Scitovsky, Tibor", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Scitovsky, Tibor", Economic thought since Keynes, Routledge.

Blaug, M. (1985): Great economists since Keynes, Cambridge University Press.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Caves, R. E. (1960): Trade and economic structure, Harvard university press.

Earl, P. E. (1992): "Tibor Scitovsky", en Samuels, W. J.: New horizons in economic thought, Edward Elgar.

Scitovsky, T. (1980): "Can capitalism survive? An old question in a new setting", American economic review, 70, 2, mayo.

Scitovsky, T. (1991): "Hindsight economics", Banca nazionale del lavoro quarterly review, 178, setiembre.

Scitovsky, T. (1992): "My search for welfare", en Szenberg, M.: Eminent economists, Cambridge University Press.

DUDLEY SEERS

(1920 - 1983)

El inglés Seers estudió en Cambridge, donde se graduó en 1941. Recibió inicialmente entrenamiento en estadística, “disciplina en la que nunca perdió interés” (Jolly, 1992).

Entre 1957 y 1961 trabajó en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en Yale entre 1961 y 1963, en la dirección general de planeamiento, del ministerio de relaciones exteriores de Inglaterra entre 1964 y 1967, y en la universidad de Sussex entre 1967 y 1982. Durante la década de 1970 integró algunas misiones técnicas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

“Escribió sobre muchos temas, ocupándose de 35 países, particularmente pequeños y dependientes (asesorando, o haciendo investigación) y visitando muchos más. Solía acotar que el mundo era demasiado grande para ser cubierto en una sola vida... Su filosofía de vida pasaba por el igualitarismo, la establishmentfobia y los derechos humanos” (Jolly, 1992).

“Murió a los 62 años, dejando muchos trabajos incompletos. Acababa de llegar a Washington para editar, para el Banco Mundial, un conjunto de trabajos escritos por ‘pioneros’ en la economía del desarrollo” (Thorp, 1987).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Seers? “Durante 3 décadas, fue uno de los más importantes economistas dedicados a la ‘economía del desarrollo’... Ayudó a plantear dicho campo de estudio como una disidencia de la ortodoxia económica de entonces” (Jolly, 1992). “Fue un pionero en la materia, pasando de ocuparse primero de problemas de estadística e ingreso nacional, a un conjunto de cuestiones en materia de desarrollo, y un extraordinario número de estudios empíricos de países” (Thorp, 1987).

“Era algo así como un profeta, adelantándose en el planteo de tópicos que los economistas analizaron mucho tiempo después” (Jolly, 1992). “Probablemente su principal característica como economista era su pasión por ver los problemas de los que se ocupaba, desde la perspectiva de las personas (el subrayado es mío)... Más que como autor de

monografías pioneras, Seers se destacó como agente provocador, muy original y valioso” (Thorp, 1987).

“Contribuyó a aplicar la planificación, entendiéndola fundamentalmente como el planteo de una estrategia. Lo cual implicó pensarla en términos de mayor plazo, menos economía, no siempre cuantitativa y no principalmente para publicar” (Jolly, 1992).

“Tenía un enfoque multidisciplinario, que en muchos aspectos no era universal sino referido a cada situación... En ‘Las limitaciones del caso especial’ (Oxford University Institute of Economics and Statistics Bulletin), 25, analizó los riesgos de trasplantar de manera mecanicista los modelos ‘especiales’ de los países desarrollados, al resto del mundo” (Jolly, 1992). “En 1962, reflejo de su paso por la CEPAL, publicó su artículo ‘clásico’ sobre inflación estructural (Seers, 1962), la tesis según la cual el aumento sistemático del nivel general de precios no deriva del aumento no deseado de la cantidad de dinero, sino de rigideces inherentes al sistema económico, social y político” (Thorp, 1987).

“Sostenía que estudiar los países en vías de desarrollo mejoraba el entendimiento del funcionamiento de los países desarrollados” (Thorp, 1987). “En los últimos años se ocupó de Europa” (Jolly, 1992). Su pensamiento terminó siendo sintetizado en Economía política del nacionalismo (Oxford University Press, 1983).

Formulaba preguntas importantes, por ejemplo: “si en un país, durante una década, aumenta el PBI pero también el desempleo, la desigualdad de los ingresos y la pobreza; ¿es esto desarrollo o no?” (Jolly, 1992).

Jolly, R. (1992). “Dudley Seers“, en Arestis, P. y Sawyer, M.: A bibliographical dictionary of dissenting economists, Edward Elgar.

Seers, D. (1962): “Inflation and growth: a summary of experience in Latin América”, Economic bulletin for Latin América, 7, febrero.

Thorp, R. (1987): "Seers, Dudley", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

WOLFGANG FRIEDRICH STOLPER

(1912 - 2002)

“Wolfie”, para los amigos, nació en Viena, Austria.

Se doctoró en la universidad de Harvard, en 1938.

Fue instructor y tutor en Harvard, entre 1936 y 1941; profesor asistente y asociado en el Swarthmore College, entre 1941 y 1949; y profesor titular y emérito en la Universidad de Michigan entre 1949 y 1982. Fue además profesor visitante en las universidades de Zurich, Heidelberg, Munich, Berna, Ibadan (Nigeria) y Hawaïi.

Actuó como jefe de la misión de planeamiento en Lagos, entre 1960 y 1962; y fue miembro de la sección económica del Banco Mundial en 1967.

“Estoy seguro que me consideraba un americano ordinario. En aquellos tiempos, los de los discos de 78 rpm, uno se la pasaba yendo y viniendo del tocadiscos, para cambiar el disco. Cuando aparecieron los aparatos semiautomáticos, uno se levantaba la mitad de las veces. Pero cometí el error de decirle que ahorra idas y venidas al aparato escuchando la Sexta Sinfonía de Beethoven en el siguiente orden: primer movimiento, tercero, cuarto y luego segundo” (Samuelson, 1994).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Stolper? Blaug (1999) listó 7 libros (dedicados a economía aplicada, y una biografía de Schumpeter) y 10 artículos, publicados entre 1940 y 1991. Cuando Blaug (1999) le preguntó por sus principales contribuciones, Stolper reseñó sus trabajos, sin agregarle “sal” al comentario.

Pero como Ruggiero Leoncavallo con I Pagliacci, y como Tadeus Mieczyslaw Rybczynski y su análisis sobre lo que le ocurre al valor absoluto de la producción de 2 bienes, cuando aumenta la dotación de un factor productivo, Stolper se inmortalizó por uno solo de sus trabajos, escrito en colaboración con Paul Anthony Samuelson, publicado en 1941.

El referido artículo aparece firmado en Swarthmore, Penna y Cambridge, Mass., respectivamente, así que fue completado cuando ya estaban separados; pero fue escrito mientras Stolper era instructor en Harvard, y Samuelson alumno (a pesar de que entre sus edades hay sólo 3 años de diferencia). La historia que contó Samuelson, pero no recuerdo dónde, dice que un día él pasó caminando por la puerta de la casa de Stolper, quien estaba en el jardín. Comenzaron a intercambiar ideas, y de ahí surgió “Stolper y Samuelson (1941)”. Es muy probable que Stolper haya aportado el contenido, y que Samuelson lo refinara, lo precisara y lo redactara. La factura del artículo es impecable, tiene todo el estilo de Samuelson, y sorprende como cuando en un museo uno encuentra un cuadro “moderno” pintado en... 1915.

En síntesis, Stolper y Samuelson (1941) dice lo siguiente: “por importancia desde el punto de vista político, luego del argumento de que las tarifas aduaneras generan empleo, está la noción popular de que el estándar de vida del obrero americano debe ser protegido de la ruinoso competencia de los bajos salarios que se pagan en el resto del mundo... Siempre se ha sabido que la apertura comercial deteriora la posición de los grupos no competitivos, pero se pensó que la apertura económica sólo podía afectar a una porción mínima de los factores productivos... En base al esquema de Heckscher Ohlin, en este trabajo se demuestra que la apertura económica necesariamente deteriora la remuneración real del factor escaso, en términos de cualquier bien (la demostración gráfica para 2 bienes, se puede extender a cualquier número de bienes sin que se modifique la conclusión)... Hemos mostrado, entonces, que hay un grano de verdad en la demanda de protección aduanera basada en la pauperización del trabajo, de la misma manera que en Australia, donde la tierra es abundante con relación a la mano de obra, la protección probablemente aumente el salario de los trabajadores. No obstante lo cual nos apresuramos a destacar que aún en el caso de 2 factores de producción, el razonamiento de este trabajo no le da argumentos a los proteccionistas. Porque también hemos demostrado que el perjuicio que la apertura económica le causa a uno de los factores productivos, es menor a la ganancia que le genera al otro, por lo que siempre es posible compensar al factor que pierde, quedando una ganancia neta para el que se beneficia”.

¿Se seguirá enseñando en las facultades de economía? ¿Y si le enviamos copia a la Unión Industrial Argentina y a la Confederación General del Trabajo?

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Rybczynski, T. M. (1955): “Factor endowment and relative commodity prices”, Económica, 22, 84, noviembre.

Samuelson, P. A. (1994): “Tribute to Wolfgang Stolper on the fiftieth anniversary of the Stolper-Samuelson theorem”, reproducido en Collected Scientific Papers, volumen 7, The MIT press, 2011.

Stolper, W. F. y Samuelson, P. A. (1941): "Protection and real wages", Review of economic studies, 9.

FRED MANVILLE TAYLOR

(1855 - 1932)

Taylor nació en Estados Unidos.

Estudió en las universidades de Northwestern y Michigan (en esta última se doctoró, en 1888). “Primero estudió ciencia política. Al interesarse por la economía, primero estudió moneda y luego teoría” (Blaug, 1999).

Enseñó en el Albion College, entre 1879 y 1892, y en la Universidad de Michigan, entre 1892 y 1929.

En 1928 presidió la Asociación Americana de Economía. “Su conferencia presidencial, publicada como es habitual al año siguiente, fue su conocida monografía sobre socialismo” (Fusfeld, 1987).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Taylor? Por su intervención en la denominada “controversia socialista”. “Taylor (1929) es una contestación a la monografía de Ludwig von Mises, sobre la imposibilidad de realizar el cálculo económico en un estado socialista” (Blaug, 1999). “Al igual que Oskar Lange, Taylor sostuvo que los directorios de las oficinas de planificación podrían determinar precios a través de métodos de `prueba y error” (Skousen, 2001). En 1938, junto con Lange, recogió trabajos sobre la controversia socialista, y los publicó en On the economic theory of socialism.

Todo esto haría pensar que Taylor se alió con los “socialistomaníacos”, en contra de von Mises. Sin embargo, las condiciones que según él eran necesarias, para que imperara la racionalidad económica en un país regido por el socialismo, llevan a la conclusión contraria. En efecto, “para Taylor se podría lograr una asignación racional de recursos en un régimen socialista, si se daban las 3 siguientes condiciones: los ciudadanos obtienen el ingreso del Estado, como compensación a los servicios que prestan; el ingreso es gastado libremente a los precios de los bienes fijados por el Estado; y los precios son fijados en base a los costos totales de producción. La última condición podía lograrse a través de un sistema de prueba y error”

(Fusfeld, 1987). “Su postura, en materia de teoría económica, constituye una versión modificada de la de la escuela austríaca” (Blaug, 1999).

“Gran entusiasta de las políticas de librecomercio y del patrón oro, fue un gran profesor, que enfatizaba el equilibrio parcial de Marshall, la rigurosidad y la ideología libertaria” (Fusfeld, 1987). “Taylor es otro de los nombres que vienen a la mente cuando nos felicitamos por el nivel presente del análisis económico en Estados Unidos. Era un gran profesor de teoría económica, que formó muchas de las mejores mentes de la profesión. Hizo más como profesor que como autor, porque dudaba mucho en publicar sus trabajos. Pero sus Principios de economía, publicados originalmente en 1911, y que para 1925 ya iban por la novena edición, fueron un éxito” (Schumpeter, 1954).

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Fusfeld, D. R. (1987): "Taylor, Fred Manville, The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

Skousen, M. (2001): The making of modern economics, M. E. Sharpe.

Taylor, F. M. (1929): “The guidance of production in a socialist state”, American Economic Review, 19, 1, marzo.

CHARLES MILLS TIEBOUT

(1924 - 1968)

Nació en Connecticut, Estados Unidos.

Estudió en Wesleyan University, doctorándose en la Universidad de Michigan en 1957.

Enseñó en Northwestern, California, y en la Universidad de Washington, en Seattle, a partir de 1962.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Tiebout? “De lejos su contribución más importante es Tiebout (1956), de la cual se derivó la ‘hipótesis de Tiebout’” (Milgate, 1987).

En base a los trabajos de Bowen, Lindahl, Musgrave, Sax y Wicksell, Samuelson (1954) había distinguido entre los bienes privados y los públicos, no en función de si son producidos por los agentes económicos o el Estado respectivamente, sino si se verifica exclusión en el consumo (el caramelo es un bien privado en el sentido de que el que me como yo no lo puede comer nadie más; la defensa es un bien público, porque la misma guerra protege simultáneamente a más de un habitante).

La distinción es importante porque mientras en el caso de los bienes privados, el consumidor no tiene más remedio que revelar sus preferencias, estando dispuesto a pagar por el bien lo que cuesta, en el caso de los bienes públicos le conviene esconder sus preferencias, esperando que dichos bienes igual existan y beneficiándose de su existencia sin tener que afrontar parte de los costos (el evasor impositivo también se beneficia de la defensa, sin pagar por los soldados, las balas, etc.). De ahí que el financiamiento de los bienes públicos tenga que ser impuesto.

Tiebout (1956) constituyó un antídoto al de Samuelson (1954).

“La esencia de la hipótesis de Tiebout es que existe un mecanismo para revelar preferencias por los bienes públicos, en la medida en que los consumidores-votantes puedan

elegir entre `jurisdicciones'... El punto es muy simple: si hay diferentes jurisdicciones dentro de una misma área metropolitana, entonces los consumidores de bienes públicos más demandantes se mudarán a las jurisdicciones que provean, por ejemplo, mejores escuelas... Una década después de publicado el trabajo original Oates mostró, ratificando a Tiebout, que los altos impuestos locales disminuían, y las buenas escuelas aumentaban, el valor de la propiedad (el efecto se daba vía capitalización, es decir, sobre el valor de los activos)... ¿Cómo se compatibiliza esto con los problemas de `free ride' (me beneficio consumiendo bienes que no pago)? La hipótesis de Tiebout funciona mejor cuando la casa habitación y la escuela son fuertes complementos. ¿Cómo se soluciona el problema de quien construye una casa pequeña y barata, en un barrio con muy buena educación? Zonificando... Si la estratificación por demanda es perfecta, y si todos enfrentan precios iguales a los costos medios, entonces los gobiernos locales no juegan ningún rol. Porque en estas condiciones, en cada jurisdicción las decisiones se toman por unanimidad, y el ajuste se realiza migrando. En condiciones más realistas, el proceso de votación no puede ser ignorado" (Hamilton, 1987).

Tiebout "también se destacó en economía regional y urbana, construyendo modelos de insumo producto regionales, para analizar, por ejemplo, la conexión económica que existe entre los estados de California y de Washington... Reducir su aporte a su investigación sobre bienes públicos, implica presentar una visión limitada de sus intereses científicos" (Milgate, 1987)

Hamilton, B. W. (1987): "Tiebout hypothesis", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Milgate, M. (1987): "Tiebout, Charles Mills", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Samuelson, P. A. (1954): "The pure theory of public expenditure", Review of economics and statistics, 36, 4, noviembre.

Tiebout, C. M. (1956): "Pure theory of local public expenditure", Journal of political economy, 64.

GERHARD TINTNER

(1907 - 1983)

Uno de los pioneros de la econometría, Tintner nació en Nuremberg, Alemania. Sus padres eran austríacos.

Estudió en Viena, doctorándose en 1929 en economía, estadística y leyes. “Fue uno de los últimos sobrevivientes del clima intelectual y cultural de Viena durante las décadas de 1920 y 1930, incluido el ‘Círculo de Viena de Empirismo Lógico’ y su impacto sobre la evolución del enfoque cuantitativo en las ciencias sociales” (“In memoriam”).

En 1936 pasó un año en el Instituto Austríaco de Investigaciones del Ciclo Económico, entonces dirigido por Oskar Morgenstern, y en 1937 viajó a Estados Unidos para trabajar en la Comisión Cowles.

En Estados Unidos desarrolló la mayor parte de su carrera académica en Iowa State University, donde trabajó entre 1937 y 1962, y en la universidad de California del Sur, entre 1963 y 1973. “Desde esta última fecha y hasta su fallecimiento fue profesor de econometría en la Universidad Técnica de Viena, y profesor honorario en la Universidad de Viena” (Fox, 1987).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Tintner? Porque “fue un adelantado a su tiempo en varios frentes. Fue pionero, y realizó importantes contribuciones, en la teoría del comportamiento bajo incertidumbre; insistió de manera sistemática sobre la importancia de incorporar las probabilidades, en una perspectiva amplia, en las ciencias del comportamiento y la economía; y creía firmemente que las herramientas surgidas de la cibernética y la teoría de los sistemas, debían ser adaptadas para entender mejor el comportamiento económico individual y social, que es la base de los modelos económicos aplicados” (Fox, 1987).

“Entre 1936 y fines de la década de 1940 anticipó algunos de los importantes resultados de la moderna teoría del ciclo económico, la del crecimiento económico, las teorías no estáticas de la producción, la elección, y el riesgo y la incertidumbre tecnológicas, que

fueron descubiertos independientemente, 1 o 2 décadas más tarde’, afirmó Fox en un libro de ensayos en su honor (Fox, Sengupta y Narasimham, 1969)” (Pollan, 1997).

“Para 1935 se había entusiasmado con los trabajos de los matemáticos G. C. Evans y C. F. Roos, que aplicaban cálculo de variaciones a problemas teóricos de dinámica económica. Aparentemente Tintner buscaba generalizar dichos resultados. Entre 1936 y 1942 publicó un conjunto de trabajos sobre maximización de la utilidad a través del tiempo, la derivación teórica de las curvas dinámicas de demanda, y la teoría pura de la producción bajo riesgo e incertidumbre tecnológica. Probablemente por las dificultades de la época, estos trabajos no atrajeron la atención de sus colegas” (Fox, 1987). En efecto, entre 1936 y 1949 publicó 13 artículos (7 de ellos en Econometrica), sobre distribución del ingreso a través del tiempo, monopolio a través del tiempo, la maximización de la utilidad a través del tiempo, etc.

“Su primera gran contribución al análisis económico fue Precios durante el ciclo comercial, realizado bajo la supervisión de Friedrich A. Hayek, basado en gran cantidad de series de precios de varios países europeos y Estados Unidos antes de la Primera Guerra Mundial, y publicado en 1935. Encontró tal diversidad en el comportamiento de los diferentes precios, que dudó de la validez de la representatividad de los índices de precios agregados” (Pollan, 1997).

“El método de las diferencias variables, publicado en 1940, tuvo gran impacto. Su interés en la confiabilidad de los datos lo llevó a analizar la cuestión de los errores en [los valores de] las variables” (Morgan, 1990; “In memoriam”). “Sus libros de texto (Econometría, publicado en 1952, y Matemática y estadística para economistas, que viera la luz al año siguiente) ejercieron mucha influencia en la enseñanza de la econometría. En dicho campo también publicó varios artículos sobre análisis multivariado, análisis de series de tiempo y sistemas homogéneos en economía matemática... En 1955 introdujo elementos estocásticos en los modelos de programación lineal, desarrollando lo que se denominó la ‘programación estocástica’” (Fox, 1987).

“Entre sus contribuciones más importantes a la economía matemática cabe mencionar su ‘Sistemas homogéneos en economía matemática’ (Econometrica, publicado póstumamente, en 1984), donde se ocupó de la demanda bajo diferentes formas de competencia” (“In memoriam”).

Fox, K. A. (1987): "Tintner, Gerhard", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Fox, K. A.; Sengupta, J. K. y Narasimham, G. V. L. (1969): Economic models, estimation and risk programming: essays in honor of Gerhard Tintner, Springer – Verlag.

Morgan, M. S. (1990): The history of econometric ideas, Cambridge University Press.

Pollan, W. (1997): “Tintner, Gerhard”, en Glasner, D.: Business cycles and depressions. An encyclopedia, Garland Publishing.

“In memoriam Gerhard Tintner”, American economist, 29, 2, otoño de 1985.